



MUSICA

El domingo próximo, día 27, quedará inscrito con letras de oro en el historial de la Banda Municipal del Ayuntamiento de Madrid. En la serie de conciertos que se vienen celebrando en el teatro Monumental, la Banda Municipal estará dirigida nada menos que por Rafael Frühbeck de Burgos, director de la Orquesta Nacional, cuya batuta ha dirigido conciertos de la Filarmónica de Berlín y Londres.



Pero también ese día debería quedar inscrito con letras de oro en el libro de la historia de la Delegación de Educación del Ayuntamiento de Madrid. Porque solamente el esfuerzo y la inquietud de esta Delegación ha hecho posible lo que podría ser interpretado poco menos que como un milagro: Conseguir la batuta de Frühbeck para la Banda Municipal, con un presupuesto para todos los conciertos que no llega al millón de pesetas.



El mérito habrá que anotárselo en el haber de Matias Vallés, un delegado que llegó al Ayuntamiento de Madrid de puntillas, pero con grandes ambiciones. Recuerdo la primera entrevista que le hice, en la que me mostró un ambicioso proyecto de llevar la cultura a los barrios. Ha dado conciertos en los barrios, ha celebrado sesiones folklóricas y está empeñado ahora en la campaña del teatro.



Todo esto con un mínimo presupuesto, porque para la cultura en los Ayuntamientos españoles siempre ha habido muy poco dinero, aunque se inauguraran fuentes ornamentales y se incluyeran en el programa de festejos corridas de toros —a miles de duros el abono—. Para estos conciertos que ahora se están celebrando se cuenta con 900.000 pesetas exactamente, de las que Matias Vallés probablemente no gaste ni la mitad.



Entre otras cosas, porque el público ha respondido a la llamada del teatro Monumental los domingos por la mañana, y acude en número superior a mil al coliseo de Antón Martín; entre otras cosas, porque se han puesto unos precios bajísimos —50 y 75 pesetas, con 33 por 100 de descuento para los abonos—, y los barrios acuden a la llamada del Ayuntamiento, que ha de pagar 75.000 pesetas en concepto de alquiler de local.



Frühbeck de Burgos actuará gratis, porque, como me decía ayer Matias Vallés, harían falta muchos presupuestos de 900.000 pesetas para pagar la dirección del director de la Orquesta Nacional en la Banda Municipal. A Frühbeck le ha tenido que mover su generosidad, y, quizá, los recuerdos de sus comienzos como director de la Banda del Regimiento de Santander. Madrid no debe olvidar nunca el gesto de Frühbeck.



Luego vendrá la campaña de teatro de los barrios, cuyo concurso se resolverá antes de finales de mes. El Ayuntamiento está lanzando, creando eso que contaba hace casi un año Matias Vallés: esa semilla necesaria para que los barrios, al ver acudir hacia ellos la cultura, acudan, por su parte, a la cultura. Sólo falta que el Ayuntamiento sea capaz de ofrecer unas fiestas auténticamente populares para San Isidro. Y la inauguración de los Jardines del Descubrimiento (!) no lo son.